

APOYAR LA HUELGA DOCENTE CON MOVILIZACIONES

20 DE AGOSTO

LEON TROTSKY: Aniversario de su Asesinato



El 20 de agosto se cumplen 32 años del asesinato de León Trotsky a manos del stalinismo. En los últimos años, una creciente legión de apologistas, incluidos los revisionistas como Mandel y el comarista Moreno, viene asegurando el elogio regular a su figura y a algunos de sus pronósticos políticos fundamentales. Todos, sin embargo, coinciden en algo: omiten lo que Trotsky mismo caracterizó como el trabajo fundamental de su vida, la fundación de la IV Internacional. A los revisionistas les interesa destacar la "constelación" de ideas del gran caudillo de Octubre, no su militancia por la construcción del partido revolucionario a escala internacional.

Como consecuencia de esto, los revisionistas consideran al Programa de Transición como un "aporte" cuya "lozanía", dicen, se conserva. Ocultan que se trata del balance activo del lugar histórico al que ha arribado el proletariado mundial, y que define las tareas políticas a la luz de las tendencias fundamentales de la época: la descomposición del capitalismo, el distanciamiento de los aparatos burocráticos de la clase obrera. Es que para los revisionistas el capitalismo sigue jugando un rol progresivo, ya que estaría promoviendo una "segunda revolución industrial". De aquí que no consideren maduras las condiciones objetivas de la revolución y tampoco que "la situación mundial en su conjunto se caracteriza por la crisis histórica de la DIRECCIÓN del proletariado".

Por eso los revisionistas son centristas, es decir, esa nueva variante del reformismo en la época de decadencia de éste. Contra esta corriente deformadora fue que Trotsky consideró que había que librar una batalla fundamental, en defensa del bolchevismo. El centrismo se esfuerza, por sobre todo, por evitar que la vanguardia que se radicaliza rompa todos sus vínculos con el pasado burocrático o reformista.

EL CENTRISMO Y LA 4ª INTERNACIONAL

PAGINA 11

BOLIVIA

La vigencia de la
Asamblea Popular

PAGINA 7

CHECOSLOVAQUIA

A 4 Años De La
Invasión Antiobrero

PAGINA 6

LA MANIJA A CORIA Y A MIGUEL

EL RETORNO: EL "GAN" DE PERON CONTRA EL "GAN" DE LANUSSE

La semana política estuvo dominada por las alternativas de la reunión de la plana mayor peronista en Madrid. Las resoluciones que se dieron a publicidad confirman que la estrategia del peronismo consistió un callejón sin salida para el movimiento obrero y de liberación racional. Es que, en resumen, la dirección peronista ratificó a fondo su confianza personal y política en la burocracia sindical de los Coria y los Rucoci, y en los políticos anticribreros como los Cámpora, los Ostide y los Glanola. En realidad, Perón insiste, por sobre todo, en evitar cualquier irrupción del movimiento obrero y en mantener en la cuspide del justicialismo gremial a los elementos adictos al actual alto mando del ejército.

No es, entonces, nada difícil comprender las razones por las que las altas finanzas del país entendieron como tranquilizante la evolución de la reunión madrileña. La revista "Mercado" no tuvo dificultades para reconocer que "cuando el gobierno no es peraba más actitudes dialoguistas o pacificadoras de parte de Juan Perón, comienza a llegar en las últimas horas cables procedentes de Madrid que despertaron cierto optimismo en el Ministerio del Interior, pero sobre todo en Trabajo... En efecto, las conversaciones en la capital española se traducirán aquí en un aval a las 62 Organizaciones que, encabezadas por Rogelio Coria, jamás (obsérvese la expresión absoluta que utiliza la revista) han abandonado el diálogo con el gobierno y con los altos mandos de las Fuerzas Armadas, y más concretamente con la oficialidad superior del I.º Cuerpo de Ejército de Palermo". Para los círculos de negocios que representan "Mercado", la fática esbozada por Perón "si bien podría tener como único objetivo "ganar tiempo", paralelamente dar un respiro cierto al proceso de institucionalización nacional, y las resoluciones sobre aumentos de servicios públicos y de salarios se podrán tomar con la cabeza fría".

En la cita transcrita están captados los elementos fundamentales del ómnibus: res paldo a una dirección que es un "caballo de Troya" del alto mando dentro del peronismo y confirmación de una "tregua social" que facilitaría al gobierno la aplicación de su política de carestía. Según una fuente in sospechable de pretender presentar un peronismo moderado, "existe en Madrid el convencimiento de que Perón y el gobierno habrían llegado ya a un acuerdo" sobre los próximos aumentos de salarios y parita-

rias (La Prensa, martes 15).

El nacionalismo burgués, representado por el peronismo, está embarcado en un proceso de frustración de la liberación nacional y de despolitización del movimiento obrero. La lucha más elemental de los trabajadores, por aquellas reivindicaciones que son las más perentorias, plantea de inmediato la independencia política de las organizaciones obreras. Esto puede resumirse de una manera bien simple: por un congreso de delegados de fábrica, con mandato de asamblea, para discutir un inmediato plan de lucha por el salario, los convenios, contra la desocupación y por las libertades, y por la elaboración de la salida de conjunto, política, que el proletariado debe plantearle a la mayoría explotada nacional.

EL RETORNO

En la cuestión del retorno, la reunión de Madrid resolvió introducir un cambio: por primera vez, luego de reiterados planteos de que las condiciones no están para la vuelta, Perón decidió la formación de una comisión que inicie una campaña para concretar su regreso antes de fin de año. Ante esto, es imposible evitar la transcripción de un viejo consejo de Perón: para sacar adelante un proyecto hay que nombrar un responsable, para atacarlo, una comisión.

Para los peronistas como Galimberti, la decisión de plantear si el retorno no constituye el replanteo dentro de la política del acuerdo, sino la última fase de la estrategia peronista, "la hora del asalto final". El tremendismo de este nuevo amigo de Coria no corresponde con la composición de la comisión encargada de derribar las murallas de Jericó: jerarcas colaboracionistas, tanto del campo sindical como del político, ni con la metodología política aprobada: la regimentación de los sindicatos. En realidad, Perón se ha limitado a elegir los chicos emisarios que deberán cargar con las culpas si el retorno no se concreta. La misión de estos es lograr un acuerdo con las Fuerzas Armadas, sobre la base de "elecciones limpias", es decir, sin la candidatura de Perón pero sin la imposición de variantes continuistas. Si el acuerdo es favorable, Perón pronunciará su "renunciamento"

dentro o fuera del país; si no sale, quedarán las alternativas del golpe militar o del recambio de "mandato táctico", para iniciar una maniobra de abstencionismo electoral.

La decisión de fijar las fechas y respaldar las alternativas del retorno constituye un intento de "ganar tiempo" para mantener la ya escasa cohesión interna dentro del justicialismo y para prolongar el lapso de las negociaciones con los militares. Lo que está fuera de discusión es que la hegemonía del resurgimiento de Madrid, entre los "duros" como Galimberti y los "blandos" como Corio, quedó en manos de estos últimos. En manos de ellos está el aparato de la negociación y el interés político de negociar. Los Galimberti se negaron a esto, o serán la principal carta para el abstencionismo electoral.

LANUSSE-PERON: FRICCIONES Y CONTACTOS

Con la prescripción de Perón, el propio sitio de Lanusse ha sido el de minar aún más la unidad del peronismo, con vistas a atrair a algunos de sus sectores (superperonismo, Coria) a las elecciones, con independencia de las órdenes de Madrid. Según los comentarios periodísticos, la maniobra con tintes del lanusismo, sin Lanusse, se apoyará en el babilonismo y el peronismo de sienes.

Con las dilaciones que encierra el planteo retornista, Perón ha querido colocar del lado suyo a la burocracia sindical, tan zafada a una negociación propia con el ala anticonstitucional del ejército, aparentemente ubicada alrededor de buena parte de la oficialidad del I.º Cuerpo de Ejército. Estos oficiales aplaudieron la prescripción de Perón, pero igualmente el desplazamiento de las aspiraciones presidenciales de Lanusse y reclamaron, a partir de ahora, "elecciones limpias".

Los puntos de contactos y de fricción es

CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

tán claramente establecidos y pasan por una puja interior dentro de las Fuerzas Armadas (discurso de Rey de la semana anterior). Estas negociaciones militares refuerzan la ansiedad de Perón por evitar cualquier irrupción independiente de la clase.

LOS "COMBATIVOS"

Todo el afán conciliador puesto por Perón, entre "duros" y "blandos", no alcanzó para el ala "combativa" de las 52, en una clara demostración del empeño brutal de Perón por enchalecar al máximo al movimiento sindical. Lo ocurrido en Madrid con la delegación encabezada por Guillán es una bien merecida lección que, por supuesto, de nada servirá para estos "hardcorats", pero que ahondará la convicción de sus bases obreras de que el único camino es el del clasismo. La "combatividad" no juega rol alguno en las actuales maniobras de Perón, que consiste "por sobre todo" en asegurar a las FFAA contra la "conmoción social".

Según algunos cables, Guillán habría pretendido denunciar, entre otras cosas, las relaciones entre la burocracia de Corvia y el comando del 10 Cuerpo, como si el mismo Perón no fincara, en estas relaciones y en ese comando, una parte de sus especulaciones de introducir una fisura dentro del lanussismo.

El juego de Ireno antiobrero de Perón y su firme orientación hacia un acuerdo con la dictadura (electoral o golpista) demuestra que la consigna del retorno está lejos de ser una consigna democrática, no digamos ya revolucionaria. Es que cualquiera sea la aspiración de las masas peronistas a este respecto, el contenido de la consigna (y también la oportunidad de su materialización) está determinado por una dirección burguesa que propugna una política de compromiso con el imperialismo, con el gorilismo, y de contención y regimentación del movimiento obrero. Lo que si defiende es el derecho de las masas peronistas a quebrar la proscripción, pero ésta pasa por la movilización obrera independiente, por la Asamblea Constituyente y el gobierno obrero.

ROMPER CON LAS MANIOBRAS: CONGRESO DE BASES

La crisis social se avanza, sin tregua, sobre los trabajadores. El deterioro de las negociaciones entre Lanusse y Perón, el acortamiento de las ilusiones sobre el GAN y los combates efectivos de maestros, médicos, sectores fabriles y estudiantiles, confluye en la próxima etapa para hacer posible una profunda movilización obrera. Pero hay que plantear las cosas en su eje: romper con la subordinación política al retorno o no retorno, al GAN y sus variantes, al frentismo burgués y a la falsa agitación electoralera; por un inmediato plan de lucha, estructurado por un Congreso de Bases, que decida, él, la conducta política de la clase obrera; por la Asamblea Constituyente convocada por el gobierno obrero y popular.

POR EL COMBATE DE MASAS POR LAS LIBERTADES

El Copamiento Guerrillero de la Cárcel de Rawson

Al cierre de esta edición, el gobierno militar realizaba sus mayores esfuerzos para ocultar a la opinión pública la embargadura real del copamiento de la cárcel de Rawson por los comandos guerrilleros de las FAR, el ERP y los Montoneros. Aparentemente, el esclarecimiento del operativo foquista posdró de relieves la profunda descomposición del aparato represivo y militar del gobierno lanussista. Para la burguesía, el hecho vendría a demostrar que el al to mando militar es incapaz de seguir plig teando la llamada "institucionalización". Las consecuencias del suceso serán las de acantar la polarización militar entre los partidarios de "elecciones limpias" (sin Perón) y los duros a ultranza. Osiris Villegas, embajador en Brasil, y llamado a ocupar algún próximo cargo político, ratificó su posición favorable a una enten-

rección madrileña.

La vanguardia obrera y estudiantil, que defiende incondicionalmente de sus verdugos a los perseguidos por el régimen, debe delimitar claramente sus perspectivas de las que propone el foquismo. El balance de todo un período de accionar foquista, reveló de modo suficiente que no sirve en absoluto para organizar la lucha de las masas, y que deviene, muy frecuentemente, en un instrumento de provocación.

La histeria gubernamental es comprensible: la fuga prueba, a su manera, la pudrebrum interna del aparato represivo y el recelo entre cada una de las camarillas que lo componen. El régimen trató, por esto, de derivar rápidamente su ofensiva con tra las organizaciones obreras: López AU frac cone el asiradamiento el planto de la

LOS DE ANIMANA, PRESOS

Ya hace casi dos semanas que se encuentran detenidos a disposición de la justicia, los dirigentes Pablo Salomón Ríos e Inocencio Ramírez del gremio vitivinícola de Cafayate, acusados de intervenir en los sucesos que culminaron con la instalación de un Consejo Popular en el pueblo de Animaná. La dictadura obra con celeridad para evitar que en el extremo norte se generalice la acción directa. El nombre de estos compañeros debe figurar en la lucha nacional por las libertades democráticas.

te de la Argentina con los gorilas vecinos.

El operativo liberador de los grupos foquistas está relacionado, con bastante seguridad, con el momento político actual. A pocos días del vencimiento del plazo por la presentación de Perón como candidato presidencial, la acción de los comandos guerrilleros pretende, de hecho, mostrar la vigencia operativa del foquismo frente a las negociaciones capituladoras de la plana mayor del Justicialismo. En tal medida, sería un síntoma de escisión de alguno de los comandos peronistas (FAR) con la di-

Regional Cereña que hacía responsable al ejército por la seguridad de los detenidos.

Se plantea, ahora, la defensa celosa del derecho de a sitio y la obligación del gobierno de Allende de albergar a los fugitivos. Al mismo tiempo, hay que reclamar por el trato a los que fueron apresados por el ejército. Es necesario no dar lugar a una ofensiva militar contra las libertades democráticas. Por un inmediato gran acto público de la CGT y los partidos y organizaciones populares, por la libertad de los presos, el levantamiento del estado de sitio y la legalidad de los partidos marxistas.

MEDICINA

REORGANIZAR LA LUCHA DEL INGRESO

El examen de ingreso a Medicina fue una abierta provocación al movimiento estudiantil y al conjunto de las aspiraciones educacionales de los trabajadores. De los 3.000 estudiantes que lo rindieron aprobaron solo 25 alumnos, tales fueron los características pedagógicas y de evaluación. Este "desborde" de la política limitacionista de la facultad no fue, sin embargo, un error "didáctico" expresa en forma aguda la tendencia política general hacia la descalificación de la masa de alumnos que egresan del secundario, y la regimentación educacional para los que la gran ingresar a la Universidad.

La respuesta estudiantil, expresada en la toma del decanato por mil estudiantes el lunes 31 de julio, obligó a la Intervención a dar por aprobados a 1.200 estudiantes, para lo que tuvo que violar, arbitrariamente, las normas de evaluación.

Esta respuesta, sin embargo, tuvo un carácter aislado y desorganizado, incapaz de profundizar, por lo tanto, la lucha hacia la imposición del ingreso restringido. Es así que hoy nos encontramos ante movilizaciones totalmente minoritarias.

Esta situación se enmarca en el deterioro que vino sufriendo la lucha de ingreso desde que, a principios del cuatrimestre, había logrado imponer la realización de un curso paralelo con 1600 estudiantes, en manos del CEM, como respuesta a la supresión del curso de ingreso oficial por parte de la Intervención. La importancia de este triunfo se debe medir en relación a la absoluta dispersión en que llegan los estudiantes secundarios a la Universidad como consecuencia de la inexistencia de una poderosa organización de estudiantes secundarios.

En este caso, el brutal énfasis realizado por los comités de ingreso para superar esta situación chocó con la crisis que vive el movimiento estudiantil y universitario, que carece, a su vez, de una FUA antimperialista y de masas.

La lucha contra el examen de ingreso, por ser parte insep-

arable del conjunto de la política de la Intervención y una síntesis de sus objetivos reaccionarios, requiere la solidaridad militante del conjunto del estudiantado universitario. Pero, además, exige la unidad de acción del movimiento estudiantil de la Facultad, único método posible pa-

ra, fue la causa fundamental del deterioro del movimiento. La lucha faccional desorganizada y demoralizó el movimiento del ingreso.

El aislamiento se mostró en toda su envergadura ante la brutal ofensiva del examen. Ninguna de las FUA's, ambas parali-

COLEGIO ROCA IMPORTANTE MOVILIZACION ESTUDIANTIL

Este colegio experimentó, durante el primer cuatrimestre, un importante proceso de organización, como producto de enfrentamientos parciales en las divisiones (profesores represivos, bochadores, etc.), que dieron lugar al surgimiento de delegados en varios cursos.

Los delegados elegidos decidieron promover la organización de un Centro de Estudiantes. Participaron, además, en la concentración de secundarios del 27 de junio y la del 5 de julio en apoyo a la huelga docente, organizada por la Coordinadora de Secundarios.

Luego de las vacaciones, el Cuerpo de Delegados se puso a la cabeza del masivo boicot al Buffet, contra los elevados precios. En la última semana la movilización fue en aumento, y las divisiones se organizaron en Comisiones de Apoyo al Cuerpo de Delegados, garantizando el funcionamiento de un Buffet paralelo, montado por los estudiantes.

El Buffet cerró y el C. de Delegados lanzó un petitório exigiendo su inmediata reapertura con los precios rebajados; y la reapertura de una puerta con la que el rectorado intentó dividir el colegio en dos.

El petitório fue firmado casi

para superar la dispersión y la atomización con que los estudiantes de ingreso tenían que enfrentarse a la Intervención. La incapacidad de satisfacer estas exigencias, de superar el faccionalis-

mo, fue la causa fundamental del deterioro del movimiento. La lucha faccional desorganizada y demoralizó el movimiento del ingreso.

Es evidente que los compañeros del Roca están en vísperas de un enfrentamiento de importancia con las autoridades (en el turno tarde, poco organizado, se rumorean suspensiones y sanciones J. M. Suarez, famoso seguidor de actividades en el Avellaneda, ha sido ascendido a Vicerector). Ante la inminente escuela represiva, el C. de Delegados debe movilizarse para defender la organización estudiantil (contra el decreto Jorge de la Torre) y cada uno de los estudiantes.

El triunfo de la movilización del Roca se consolidará solamente con la unificación de todos los secundarios para liquidar el decreto Jorge de la Torre y organizar una poderosa Federación de Estudiantes Secundarios, antimperialista y de masas.

Hay que debatir este programa en las divisiones y votarlo en Asamblea para consolidar el Centro. Adelante compañeros del Roca!

cas, reaccionó ni intentó estructurar una respuesta de conjunto. En la facultad, el divisionismo también tuvo su reflejo directo. El reformismo, a la cabeza del CEM, condicionó la amplitud de

la movilización al control de égt por su aparato -el más importante de la facultad y del curso de ingreso. Es por esto que de 16 a mitad de camino sus propios orientaciones sobre el curso paralelo cuando vio que daba pie para el crecimiento de la influencia de la izquierda clasista (boicoteó la campaña para dotar al curso de docentes y para lograr el reconocimiento del curso por la Intervención), sus orientaciones sobre la masa de inscripción (como método para nuclear al estudiantado después del examen), etc. En una palabra, el faccionalismo del MOR fue un producto de su carácter de aparato pequeño-burgués, y su propósito marginar a la lucha a las demás corrientes del movimiento estudiantil.

La ultrazquierda desarrolló también esta metodología. Pero en su caso es fruto de su anarquismo opuesto al combate estudiantil disciplinado a las perspectivas de masas del frente único. Se expresó en la negativa a la organización del curso, en la oposición sectorial a trabajar en el centro de estudiantes, lo que sirvió al juego faccional del reformismo.

La TERS no supo ver que la clave de la situación radicaba, en última instancia, en la oposición a la unidad y al frente único por parte de la ultra y el reformismo, a su faccionalismo brutal, liquidador de la movilización, y, por lo tanto, que la TERS tenía que demostrar en los hechos su consecuencia, impulsando con métodos unitarios lo que unos y otros boicoteaban.

El movimiento no ha visto a siete fechas sus reivindicaciones: el examen sigue en pie y más del 80% de los postulantes afuera. La envergadura de la provocación limitacionista permite, aún, replantear el reagrupamiento de los estudiantes. Llamamos a concretar en esta semana las Mesas de Inscripción del CEM para dar un eje organizativo a los ingresantes y a convocar una gran asamblea de la facultad para el lunes 29, día de reafirmación de las clases para elaborar una respuesta de conjunto a la ofensiva limitacionista.

MOVILIZARSE CON LA HUELGA DOCENTE

Más de un mes y medio ha pasado entre el último paro docente y el de 72 horas que habrá de comenzar el martes 22. La dirección del ANUDA ha logrado imponer, hasta el momento, una estrategia de paros aislados, cuya única consecuencia objetiva ha sido el progresivo desgaste de la lucha. Para esta dirección, compuesta de liberales gorilas, stalinistas y peronistas colaboracionistas, la única vía para la obtención de las reivindicaciones más perentorias del magisterio residía en esperar sentados la finalización del año y la "normalización constitucional". Entretanto, su labor fundamental es contener el proceso de radicalización creciente de los maestros y las tendencias masivas en favor de la estructuración de un sindicalismo docente combativo. A la dictadura no se le ha escapado el rol real que juega el ANUDA; con espíritu de "benevolencia" Malek pudo afirmar en "La Opinión" (18/8), que "hasta ahora la docencia ha demostrado, aún con huelgas, su interés por respetar las leyes del juego".

LA QUIEBRA DE LOS APARATOS LIBERALES DE VINCULACIÓN GORILA

Con el comienzo del movimiento de paros docentes, hace dos años, se incorporó al ascenso obrero uno de los sectores vitales de la población trabajadora, pero —también— uno de los más atrasados políticamente. Conformaban aún su organización gremial diversos aparatos formados entre las capas superiores de la docencia (directores, inspectores, maestros más antiguos), solidamente vinculados con el Ministerio de Educación y los Consejos de Educación y escolares. No existía una organización sindical de clase, independiente, estructurada en los lugares de trabajo, sino diversos cñanes ligados al aparato del Estado y a los partidos gorilas.

Estos aparatos fueron deteriorándose junto con el deterioro de todos los sectores gorilas de masas, desde 1955. Para ejecutar su política de "reforma educativa", On ganfa intentó reemplazar estas estructuras por camarillas más afines a los objetivos de racionalización proimperialista: estorbaba, en el aparato gorila, sus ligazones de masas y su pasado y vocación laicistas.

Son las amenazas del organista, quien lo gra a rasar los algunos grupos para la "reforma", las que inducen a la unificación que culminará con el ANUDA. Esta unificación tuvo un rol muy progresivo, pero esta ha dictada, limitadamente, por los temores a la desintegración de parte de la burocracia docente gorila-laicista. Además, cons tituyó un movimiento defensivo contra que

nes reclamaban la organización sindical de clase, en los lugares de trabajo, sin dependencia del aparato estatal. Por eso, en el acuerdo que estructuró, que dió nacimiento al ANUDA se fijó el compromiso de construir un sindicato docente.

La crisis de los viejos aparatos docentes, controlada hasta mediados de 1971, fue cobrando nuevo impulso con la crecientepolitización de los maestros —fenómeno que reflejaba la radicalización política del país y su sumergimiento en la "guerra" que esa ha siendo sometida esta capa de trabajado res. En algunos distritos de Buenos Aires y en el interior del país fue cobrando fuerza la necesidad de concretar la sindicalización. La urgencia de esto tenía dos explicaciones: el desgaste de los paros aislados del ANUDA reclamaba por un cambio de dirección (desplazando al gorillismo minoritario), pero, por otro lado, sectores peronistas deseaban colocar al movimiento docente bajo su control.

LA LUCHA POR LA ORGANIZACIÓN SINDICAL

La intransigencia de la dictadura en relación con las reivindicaciones del magisterio y la radicalización de los maestros cuestiona toda la línea de paros aislados y resquebraja al ANUDA. El ala izquierda del sindicalismo peronista de CUTERA (compuesta por sectores combativos, pero también por elementos del aparato justicialista) y diversos sectores de izquierda confluyeron en la ruptura con el ANUDA. Por otro lado, la organización gorila fundamental de la provincia de Buenos Aires estalla: la Federación Sarmiento rompe con el ANUDA, con posiciones pro-gubernamentales, y luego queda considerablemente reducida por la separación de cerca de 25 distritos, que se enrolan en posiciones combativas. Una minoría de estos constituyen con el interior la Central Única de Trabajadores de la Educación.

Para la mayoría de los sectores integrantes de la CUTERA, que por su origen peronista tienen una visión de aparato, desde arriba, de lo que es la construcción de un sindicato de clase, el objetivo sindical ya estaba alcanzado con su mera constitución. En realidad, sólo representaba al 20 por ciento de la docencia, por lo que la dirección masiva seguía en el ANUDA.

Lejos de lanzar una vasta campaña por la formación de cuerpos de delegados y sindicalización masiva en todo el distrito, por poniendo al mismo tiempo una política de acción con el ANUDA, la CUTERA se lanza por una pendiente de lucha factorial. Así, luego de un intento de forzar al

ANUDA a acoplarse a un paro para el 8, 9 y 10 de agosto, lo cumple absolutamente solo, con el correspondiente fracaso en varios distritos. El paro aislado de la CUTERA contribuyó a fortalecer la fuerza dirigente del ANUDA. Además, asistió a un sector Soñarense de los otros 14 distritos combati vos que rompieron con la Federación Sarmiento.

CUTERA Y EL PARO DE 72 HORAS

El 17 de agosto, en el congreso de CUTERA se pone de relieve hasta que punto un amplio sector de esta tiene como único propósito montar un aparato rival del ANUDA votan contra del próximo paro de 72 horas y obliga a que la resolución final deje librado su cumplimiento a cada región. Una típica actitud de "rompehuelgas que coloca a la CUTERA sin posibilidad de jugar un rol de vanguardia. La delegación de Rosario como el lugar destacado de este congreso, al pelear por todas las posiciones combativas: lucha radical contra el ANUDA, pero conjunto y de carácter activo. A esta posición se plegó las delegaciones de Córdoba y Río Negro, mientras que Matanzas dejó librada su actitud a la decisión de una asamblea. La derecha peronista del congreso postuló, además de no parar, el levantamiento de todo tipo de huelga hasta el año 1973. (¿También en la "normalización constitucional"?)

El Congreso de la CUTERA revela que el movimiento huelguístico docente atraviesa una profunda crisis, que amenaza resquebrajar el cardeto unificado y masivo que tuvieron los paros hasta hoy. Por eso, más que nunca, hay que darle un vigoroso impulso al paro de 72 horas, con movilizaciones, y encarar de inmediato un amplio balance del camino a seguir.

VIVA EL PARO DOCENTE

Solo en la lucha es posible la organización de masas sindicales de los docentes: lucha que debe ser unificada. La vanguardia debe dirigir su accionar por el siguiente camino:

a) delegados por colegio y cuerpo de delegados por distrito.

b) frente único de CUTERA, Interdistrito de Buenos Aires y sindicatos del interior. Por un frente único de las organizaciones de base sindical.

c) por la unidad de acción de toda la docencia, con ANUDA, para imponer la preparación del único camino de triunfo: la huelga general por tiempo indeterminado.

CHECOSLOVAQUIA:

A CUATRO AÑOS DE LA INVASION ANTI OBRERA

Como en junio de 1955 en Berlín oriental, como en octubre del 55 en Budapest, hace cuatro años, un 21 de agosto, las tropas rusas invadieron el territorio de Checoslovaquia. Estado obrero, para cortar de raíz el proceso de la revolución política del proletariado en esa zona. Hay diferencias, sin embargo. 1958 no es ni 1953 ni 1956 porque desde la ofensiva Tet del FNL de Vietnam en febrero de ese año, y la huelga general francesa de mayo-junio, la ola obrera mundial cierra el período de retrocesos iniciado en 1953 y comienza una nueva fase de su actividad de clase. Tampoco se trata de una mera etapa de acontecimientos que éste se produce, ahora, en el contexto de la ruptura del equilibrio del imperio mundial y la burocracia stalinista: la crisis del dólar y la inflación mundial anuncian una nueva y profunda crisis económica, el conflicto cubano y la división "politécnica" en el llamado movimiento comunista internacional definen la tendencia al desplazamiento de los más grandes aparatos burocráticos que controlan a la clase obrera.

Este cuadro el que explica que hoy, cuatro años después de las tropas de la burocracia rusa y sus lacayos nativos no hayan podido "normalizar" al proletariado e intentar leales de Checoslovaquia. Todo lo contrario: la hostilidad contra los "fraudulentos" procesos actualmente en curso y la batalla política de los acusados contra sus verdugos, atestiguan el carácter de masas que ha alcanzado la oposición antiburocrática en la clandestinidad. La burocracia no se anima a ir más lejos por temor a la reacción interior y exterior. Es que después del 68 no solo se produjeron las oleadas de huelgas del "verano caliente" en Italia (1969), las "huelgas salviales" en Alemania (1970), las huelgas políticas en España e Inglaterra, el "cordobazo" argentino y la Asamblea popular boliviana en diciembre de 1971 la clase obrera de los astilleros del Báltico; en Polonia, impuso el régimen de los consejos obreros en sus lugares de trabajo y lanzó a la burocracia de Gomulka. Es la continuidad de la Primavera "primavera de Praga".

REVOLUCION POLITICA

Bajo la forma de la lucha contra la burocracia, se desarrolla en los Estados Obreros deformados un proceso de antagonismo de clase. La utopía reaccionaria de construir el socialismo en un solo país, (lo que supone prescindir del desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas a nivel internacional) ha fracasado completamente. Las burocracias buscan desahuciar a la clase obrera de la dirección económica del país, lo que demuestra, justamente, que no tienen ningún rol histórico independiente, y

que, en última instancia, actúan como meras correas del capitalismo mundial en el seno de los Estados obreros, festos se caracterizan por la expropiación de los capitales a manos de aparatos de origen obrero o que se asimilan a él).

La existencia de un bloque de países "burocráticos" no modifica el panorama, ya que éste tampoco puede desarrollarse en forma autosuficiente en relación a la economía mundial. Más aún, la realidad de este bloque es demostrativa de la imposibilidad de la autosuficiencia en su seno, la burocracia soviética, la más fuerte, pero igualmente incapaz de contener el desarrollo de las fuerzas productivas en las fronteras nacionales, condiciona el desarrollo de los otros países a sus propias necesidades insatisfechas de Estado obrero aislado, de origen atrasado.



Traducida al lenguaje de la necesidad, la estrategia de la "coexistencia pacífica" reconoce la imposibilidad de construir el socialismo en un solo país y propone un proceso de adaptación y acomodamiento con el capitalismo mundial. Para la burocracia, el porvenir de su dominio de los Estados obreros está ligado, internacionalmente, al imperialismo.

Del atraso relativo de los Estados obreros frente al capitalismo mundial se deducen las presiones que ésta último puede ejercer contra los primeros. Para los bolcheviques se trataba de una situación transitoria de conflicto político que solo podía resolverse la revolución victoriosa en los países avanzados. Para la burocracia se trata de un conflicto transitorio que se resolverá con el progreso económico del país. Los primeros dirigen su estrategia hacia el fortalecimiento social y político de la clase obrera; los segundos dirigen la suya ha

cia el incremento de la intensidad del trabajo, lo que significa, a quebrar la hegemonía política del proletariado. Solo así entienden que se colocarán en pie de igualdad económica con el capitalismo. En definitiva, asimilan y canalizan las presiones de éste postulando la superexplotación del proletariado.

El choque entre la dominación política de la burocracia y el carácter obrero (por su origen) del aparato estatal responde a un enfrentamiento social preciso: función privilegiada de la burocracia, como intermediaria entre las masas y el imperialismo, superexplotación creciente del proletariado, en beneficio, en definitiva, de la acumulación capitalista internacional. La revolución política es la intervención revolucionaria de la clase obrera para derrocar a la burocracia, por su plena asunción del Estado obrero, organizando su verdadera dictadura, estableciendo el gobierno de los consejos obreros de fábrica en alianza con el proletariado de todo el mundo.

EL ESTALLIDO DEL PARA TO STALINISTA

A fines de 1967, Checoslovaquia era un país paralizado bajo la férula de una burocracia que gobernaba con métodos policiales. Entre 1961 y 1965 el producto nacional había crecido a un promedio anual del 1,5 por ciento. La industria checoslovaca disminuía constantemente su productividad por la falta de equipamiento. El bloque de los países "socialistas" no podía remediar una situación que era común a la mayoría de ellos. Checoslovaquia no podía adquirir en el COMECON la maquinaria industrial necesaria. En estas condiciones, el nivel de vida de las masas se mantenía muy precariamente.

La tensión de esta situación de seguro descalabro social no podía dejar de repercutir en la burocracia de Novotny. Esta era un apéndice político de la rusia, además se había estructurado a lo largo de un proceso de purgas sangrientas, lo que la había vaciado de reales vínculos con las masas. La policía supervisaba al comité central por orden de la cúpula superior rusa.

La lucha dentro del aparato stalinista se veía proporciones de verdadera descomposición con la huida del ministro de Defensa, de Novotny hacia los EEUU, llevándose consigo información militar secreta. Los intentos de reajustar el dispositivo económico, mediante una serie de "reformas" que dieran mayor participación a la burocracia ad

CONTINUA EN LA PAGINA 10

BOLIVIA: A UN AÑO

DEL GOLPE DE BANZER

Viva La Asamblea Popular!

Hace exactamente un año atrás, el golpe militar de Banzer destruyó la Asamblea Popular Boliviana, bautizada el primer soviético de América Latina. Inmediatamente, toda una cofradía, que va del nacionalismo bien pagado hasta el ultrazquierdismo irresponsable, se lanzó a acusar a esa genial creación de las masas y a su vanguardia como responsables del triunfo gorila; una verdadera santa alianza contra la Asamblea Popular y el trotskismo.

¿Qué otra cosa podemos esperar de quienes sostienen que la revolución en los países atrasados debe ser dirigida por la burguesía o de quienes conciben la revolución como un fenómeno exterior y ajeno a las masas?

LA ASAMBLEA POPULAR: ORGANOS DE PODER

La Asamblea Popular constituye una de las más grandes creaciones de las masas, particularmente del proletariado y del trotskismo. En su seno actuaron, decidieron y tomaron decisiones los explotados bolivianos, bajo la dirección del proletariado. La hipocresía de los actuales "críticos" se mide en un solo hecho: en su momento imperaron el ingreso a su Asamblea.



La Asamblea Popular nació de las entrañas mismas de los explotados bolivianos. En su creación se sintetizaron largas décadas de luchas obreras y la insustituible labor del trotskismo. Las masas bolivianas no fueron sorprendidas por el nuevo ensayo de demagogia nacionalista de Ovando y de Torres. El largo y paciente trabajo del Partido Obrero Revolucionario enroscado en la historia de los explotados bolivianos: la caducidad del nacionalismo burgués, su incapacidad por consumir la liberación nacional. En el país más atrasado de América se puso en evidencia la plena vigencia de la teoría y el programa de la revolución permanente, la insustituibilidad del partido revolucionario, el trotskismo como la doctrina de la revolución.

Es inculcable la tinta y el papel gasta

dos para desnaturalizar el verdadero significado de la Asamblea Popular. Que no fue una organización de masas; que no tenía vinculaciones con la clase; que no era democrática; que fue un ejercicio de oratoria; que no decretó la insurrección; le hizo el juego a Torres; que provocó el golpe, etc. etc.

La Asamblea Popular fue por encima de todo un órgano de poder, no solamente porque lo señalaban sus Bases Constitutivas. Se estructuró sin esperar la autorización oficial, violentando el ordenamiento jurídico burgués. Fue un órgano de poder por su programa y porque sus resoluciones se apoyaban en la acción directa de las masas. Se estructuró desde sus inicios sobre la base de un programa que planteaba con claridad el poder obrero y el socialismo. Fueron estas características las que permitieron decir que la Asamblea fue un soviético, un organismo de poder de las masas.

La Asamblea Popular mostró, el verdadero camino que recorre la revolución: las masas hacen nacer de sus entrañas sus órganos de poder. Todos los planteos del nacionalismo y del ultrazquierdismo se caen al suelo: no es la pequeña burguesía la capaz de jugar un rol dirigente consecuente, ni una minoría selecta es la que sustituye la dirección del proletariado. La revolución se convierte en una creación directa de las masas, dirigidas por el proletariado.

En la Asamblea participaron las organizaciones sindicales, organizaciones de campeonatos y los partidos políticos que se reconocían anti imperialistas. Uno de los ejes de sustentación de la Asamblea fue así la Central Obrera Boliviana. Esto llevó a alguna gente a decir que la Asamblea no superó la estrechez sindical, y que desendió al economismo. A poco de funcionar se pudo comprobar que ésta no era sino una acusación gratuita. El día que las masas llevaron al seno de la Asamblea sus propios mas, incluído los más sencillos y cotidianos, era una revolución de su indiscutible autoridad política, la única organización que actuaba y que decidía la suerte de los explotados. Pero si la Asamblea jugó ese rol fue porque era ante todo una organización política que estructuraba a los explotados tras el liderazgo del proletariado y que luchaba con los que especulaban con el sindicalismo para desviar a los trabajadores de su objetivo histórico.

La dirección del proletariado no fue una frase lipica. Lo estableció el programa de la Asamblea y las tesis políticas de la COB, aprobada en 1970, y se materializó en el seno de la Asamblea, pues el proletariado, minoría en la sociedad boliviana,

ASAMBLEA POPULAR



recibía el 60% de la votación en mérito a su indiscutible rol político de vanguardia.

La Asamblea fue una organización de base. Los delegados eran elegidos en sus lugares de trabajo, y su método, como ya lo dijimos, era la movilización independiente de las masas.

La Asamblea era, de este modo, la negación misma del parlamentarismo burgués, candelito donde ejercían la oratoria los políticos burgueses para engañar a las masas. La Asamblea no criticaba o presionaba al gobierno de turno, sino que se organizaba al margen del gobierno existente, como órgano de poder, basado en la movilización revolucionaria de los explotados.

REVOLUCION Y CONTRARREVOLUCION

Alguna gente gusta decir que el pecado original de la Asamblea fue no haber decretado la insurrección, y que perdió el tiempo por discutir el control obrero de la Comibol y la Universidad Unica apuntando la dirección del proletariado. Para esta gente, si ganamos de paso las consignas que motivaban la insurrección debían ser el aumento de salarios y la lucha contra la desocupación: esto es, sumaban a su fraseología revolucionaria un sindicalismo estrecho.

El soviético no es sinónimo de insurrección, se cansa de repetir León Trotsky, presidente del Soviet de Petrogrado en 1905 y 1917. Es necesario verificar si el proceso insurreccional ha madurado en las masas, antes de lanzar el decreto de insurrección, para que éste no sea un juego de irresponsables. El control obrero de la Comibol y la Universidad Unica apuntaban directamente a esa cuestión: desbaratar el dualismo de poderes para, llegado el momento, lanzar la consigna de todo el poder a la Asamblea Popular.

El nacionalismo pequeño-burgués acusó a la Asamblea de haber acelerado el golpe militar. Dijo que primero que el mismo golpe reclutó su gente del seno mismo del gobierno nacionalista. Salvo la deportación de 2 ó 3 golpistas a Argentina y Brasil para que conspiraran desde allí, el gobierno de Torres fue absolutamente cobarde para desbaratar un golpe que se preparó delante de sus narices.

Con el avance de las masas, con el avance de la Asamblea, es cierto, avanzó el golpe. La revolución engendra la contrarrevolución. Es una ley inevitable de la lucha de clases. Pero el golpe obtuvo su primer victoria no por culpa de la Asamblea sino por su aún insuperable desarrollo.

CONTINUA EN LA PAGINA 10

ELECCIONES EN GAS DEL ESTADO

Nuevo Triunfo Antiburocrático

El jueves 3 se desarrollaron las elecciones de Comisión Directiva en el Sindicato de Capital y Gran Buenos Aires de Gas del Estado. Votaron 7.800 sobre 5.000 afiliados, el más elevado porcentaje en la historia del gremio (se vota en el local sindical). El triunfo correspondió a la oposición antiburocrática (Frente Ustina Corrales Lista Naranja) que derrotó a la burocracia, nucleada en el peronismo combativo, por 1371 a 2388.

Este triunfo se inscribe en el proceso de radicalización política abierto por las grandes luchas desde el cordobazo y que abarca no solo a los obreros fabriles sino también a las capas medias asalariadas que forman una gran parte del gremio del de Gas.

El surgimiento del Frente Ustina Corrales es producto de la confluencia electoral de un importante núcleo de activistas peronistas ongaristas junto a otros independientes y de izquierda. Su intervención como agrupación opositora se dio fundamentalmente en dos cuestiones recientes: boicot contra la mala calidad de los refrigerios y movilización contra el descuento compulsivo del primer mes de aumento, lo que le permitió ganar un importante ascendente dentro del gremio y desalojar los viejos bastiones de la burocracia mantenidos a fuerza de comodidades y prebendas.

El programa del frente plantea importantes reivindicaciones abandonadas por la burocracia: marzón: incorporación del

premio al básico, aumento de emergencia de \$30.000, efectivización de los contratados, contra toda forma de privatización, vigencia plena de la democracia sindical, de la Asamblea General, por un carácter ejecutivo formación de Comisiones por sector.

El triunfo de este programa y de esta dirección fue logrado superando todas las trabas que pretendió imponerles la burocracia y desplegando una intensa tarea de agitación. Todo intento de matonismo fue parado en seco por la firme respuesta del activismo opositor.

Un gran esfuerzo fue desplegado a su vez para trasladar compañeros de todos los secto-

res al día de la votación.

La nueva directiva (asume el 21) deberá afrontar las posteriores reivindicaciones del gremio en momentos en que se acentúa la crisis del conjunto de las empresas estatales ahogadas por su dependencia financiera y técnica de los monopolios imperiales, lo cual se reflejó en los recientes aumentos de tarifas. En este sentido su tarea debe tomarse como punto de partida el cumplimiento de los puntos fundamentales del programa a través de la participación y organización activa de las bases del gremio. Su proyección debe encontrarse en la necesidad de intervenir en la reorganización clasista y combativa del movimiento obrero, en particular de los gremios estatales. Para ello es fundamental romper con las 62 y pronunciarse por el Congreso de Bases del movimiento obrero, por un plan de lucha nacional y por un plan de anticollaboracionista organizado con los métodos del frente único. Los activistas del Frente Único Clasista de Gas deben jugar un rol de vanguardia e impulsar esta orientación.

MUNICIPALES AVELLANEDA

MOVILIZARSE POR EL PLAN DE LUCHA

El lunes 14 comenzó a efectivizarse, con un paro de dos horas en varias comunas bonaerenses, el plan de lucha de los municipales. Este plan de lucha fue resuelto el 21 de julio por el Congreso de la Federación de Municipales de la provincia de Buenos Aires, y consiste en la realización de paros por un conjunto de reivindicaciones sentidas del gremio: pago de todo lo adeudado (último 15%, horas extras, antigüedades, etc.), un aumento de emergencia de acuerdo al aumento del costo de la vida, efectivización de los transitorios, reducción del aporte jubilatorio, etc.

La burocracia de Izetta, que se ha visto obligada a sacar el "plan" por la bronca creciente de los municipios, lo ha planteado en forma totalmente regimentada. No fijó el monto del aumento, de dónde lo librado a las negociaciones. Por otra parte, los paros se realizarán simultáneamente en todas las comunas sino alternadamente en diferentes lugares y fechas que fijará la burocracia "en secreto".

La tarea fundamental del activismo en este momento es garantizar la CONTINUIDAD Y MASIVIDAD del plan de lucha, rompiendo su carácter burocrático; se trata de imponer el funcionamiento del cuerpo de delegados, que desde su constitución no ha sido convocada una sola vez. El planario de delegados debe sesionar con barra y lista, con precisiones fechas y métodos (placares, movilizaciones, etc.) para continuar el plan.

Además, hay que promover la intervención activa de todo el gremio. Esto se logrará realizando asambleas en todas las dependencias, donde se incorporen las reivindicaciones específicas al programa planteado y se eleven peticiones a las autoridades. De esta forma se estructurará una base masiva para arrancar la ASAMBLEA GENERAL.

En Avellaneda esto es posible pues se ha producido esfuerzos de varios meses un importante reanamiento. En las elecciones de delegados, surgieron nuevos compañeros, no comprometidos con la burocracia: en el Florito se realizó una combativa asamblea de personal y a una reunión "informativa" de delegados y activistas convocada por el sindicato concurren más de 100 compañeros, reclamando la mayoría una inmediata ASAMBLEA GENERAL, para garantizar la efectivización del plan de lucha.

LISTA BLANCA:
NO a organizar el combate,
SI al divisionismo

La lista Blanca, único agrupamiento opositor existente hasta el momento no ha jugado un papel de vanguardia en este proceso. Esto es fruto de su concepción electorera, que la ha sumi-

do en una progresiva parálisis.

La expulsión de la lista, hace pocos días, de un conjunto de compañeros que adhirieron al Frente Único Clasista, constituye una completa ratificación de lo que decimos. ¿Por qué motivo? Porque esta medida es la reacción del sector electorero y vacilante de la lista contra la creciente influencia del grupo de jóvenes compañeros que venían batallando por un programa de combate y que han comenzado a encabezar luchas en distintos sectores del gremio.

Esta situación venía madurando a partir del permanente enfrentamiento de dos líneas contrapuestas: la del sector peronista, que a principios de año se negó a comenzar la agitación en el gremio con el argumento que la "nueva" directiva no había tenido tiempo de probarse (se sospecha semejante coincidencia con el ingreso del peronismo "combativo" a las 62), que se negó a organizar las dependencias para garantizar la elección masiva de delegados combativos, que liquidó la vida misma de la lista para encabezar la discusión con el clasismo.

Por el otro, la de los compañeros que batallaron por conve-

tir a la lista en un verdadero Frente Único de activistas que abrieron un canal para que se expresara el numeroso activismo antiburocrático que está surgiendo, sobre la base de la democracia obrera y un programa de clase.

La argumentación mecanicista y las falsedades esgrimidas para fundamentar la expulsión han servido al propósito de tapan la absoluta incapacidad del sector que los sostuvo para orientar combativamente a la lista y reproduce fielmente la línea antibrobra que está utilizando el conjunto de la burocracia sindical peronista para atacar al activismo clasista (Giroso, Atta, declaración de la CGT, etc.) El activismo de la lista Blanca debe discutir de inmediato la puesta en marcha de la unidad de acción, desechando el autoritarismo paralizante.

El carácter profundamente antiobrero de la expulsión de los compañeros ha quedado aún más de relieve porque se produce cuando el gremio está efectivizando un plan de lucha, y esto impone más que nunca la unidad antiparlante y antiburocrática del activismo municipal para darle a ese plan un carácter combativo y de masas.

Más de 1500 votantes participaron en las elecciones de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires. Esta cifra supera ampliamente la de años anteriores: en las de 1970 solo votaron 508 afiliados, en una organización sindical de no menos de 5 mil afiliados. Este importante avance proviene de la elevación y masiva afiliación a la APRA en los últimos dos años y, también, de las movilizaciones diarias en varias empresas contra la racionalización capitalista permanente.

LOS VOTOS DE LA LISTA AZUL Y BLANCA

La lista oficialista que años atrás llevó adelante por el MUCS, derrotó a la Marrón por 1031 contra 516. Esta diferencia se debía bastante si se toman los resultados en las empresas: 648, azul y blanca, 458, lista marrón. En el local sindical votaron más de 500 "afiliados": jubilados, ex trabajadores de editoriales periodísticas en

los últimos años, militantes e intelectuales que colaboran con publicaciones del Partido Comunista, dirigentes estudiantiles, etcétera.

En las empresas, la diferencia que separa a las dos listas redondea unos 180 votos; estos surgen, prácticamente, de ciertas expediciones de diarios, prensa radial y televisiva, y agencias noticiosas extranjeras. El caudal de votos de la Azul y Blanca no proviene de empresas masivamente sindicalizadas y organizadas con cuerpos de delegados. El sostén de Tortosa en las actuales elecciones, como en las anteriores, estuvo representado por sectores atrasados, ligados al aparato sindical mediante métodos burocrático-administrativos, fundamentalmente a través de la obra social y las prevendas individuales. El apoyo del MUCS a la Azul y Blanca demuestra el carácter de burocrata amarillito de Tortosa, tanto vez que éste, no se sienta en un proceso de sin-

Importante avance de los Gráficos de "La Prensa"

Los trabajadores gráficos de La Prensa están librando una muy importante batalla contra la patronal gorila de los Gaiña Paz. Estos compañeros vienen dando en las últimas semanas fundamentales pasos en su lucha por recuperar su organización sindical y su elemental derecho a la sindicalización. La imposición de esta reivindicación obrera tiene en La Prensa una doble significación. Desde hace casi diez años, tras la represión y el despido de los delegados y de todos los trabajadores agremiados, la patronal venía reprimiendo todo intento de sindicalización. El mero hecho de afiliarse al Sindicato era "inmotivo" de inmediato despido.

Al calor del actual alza de masas, y a impulso de un decidido núcleo de activistas respaldados por la Federación Gráfica Bonaerense, la amplia mayoría del personal se volvió a imponer sus derechos. En forma clandestina, para evitar una represión prematura, los compañeros se fueron afiliando a la Gráfica, la cual efectivizó la convocatoria a elecciones internas. Fiel a su tradición ultra-gorila, el día que debían efectivizarse la patronal impidió la entrada de las urnas y los representantes sindicales, exigiendo en forma arbitraria e ilegal la previa presentación del padrón de afiliados a la Organización Sindical. La intención de los Gaiña Paz no escapó a nadie. La respuesta

de la Gráfica y de los trabajadores fue la de colocar las urnas en las mismas puertas del diario. Masivamente a la entrada y la salida de los turnos los compañeros depositaron su voto. Al mismo tiempo la Gráfica efectuó la denuncia correspondiente.

Después de este importante paso, la organización y los trabajadores han decidido no abrir las urnas momentáneamente, ante una eventual resolución judicial que desconozca las elecciones.

Es necesario aquí coronar efectivamente el triunfo obrero. A los seguros intentos de represión patronal hay que oponer la fuerza de la unidad y la movilización del conjunto de los gráficos de La Prensa. La preparación y el llamado a una masiva Asamblea General debe respaldar la elección de los delegados. Para ello organizarse sección por sección, sector por sector. Es decisivo para ello el efectivo y activo apoyo de todo el gremio gráfico, que en el último plenario de delegados y activistas se aludó calorosamente la lucha de La Prensa. La organización de los gráficos de La Prensa dará un poderoso impulso al proceso de recuperación del sector diárico, duramente centralizado por las patronales. El FUC ha saludado fervorosamente a los compañeros y llamado a abrir una profunda agitación unitaria en su apoyo.

IMPULSAR LA SINDICALIZACIÓN ORGANIZADA

Las elecciones en Periodistas

dicalización real del gremio en la dependencia de los partidos burgueses o el Estado. Los lugares supuestamente influidos por el MUCS proplamente dicho demuestran lo que decimos. En las expediciones, por ejemplo, no votaron más de unos 100 afiliados divididos en 7 empresas (35 en Clarín, 9 en La Razón, 26 en La Prensa, 2 en Crónica, etc.). El MUCS, entonces, es solo una pequeña fracción del bloque tortosista; su propósito es penetrar sindicalmente al gremio desde arriba, instrumentando un aparato de origen amarillito.

Es probable que el triunfo de la azul y blanca plantee, en el seno de la nueva directiva, el papel del nuevo aliado, el MUCS. Es imposible que la nueva conducción -en la que el stalinismo ha escalado posiciones- vaya a repetir lisa y llanamente la política pasada de la dirección amarillita. Es posible que el MUCS impulse a la directiva a hacer ping en ciertos sectores del gremio por medio de un proceso organizado de sindicalización. Este curso está abierto; la nueva directiva, por ejemplo acaba de convocar a elecciones de comisión interna en Clarín. El Cronista Comercial y, muy posiblemente, La Nación.

EL APOYO DE LA LISTA MARRÓN

La oposición recibió el apoyo de las empresas donde el proceso de sindicalización fue muy fuerte en los últimos años, liderando sus actuales cuerpos de delegados. La lista Marrón reclutó apoyo en Editorial Abril, La Opinión, Crónica, Codex, análisis-Confirmado, e Interpress Service. En algunas de estas empresas las comisiones internas han acudido, recientemente, con pliegos contra la patronal y movilizado a la base en ocasión del paro nacional del 29 de febrero y 10 de marzo. De todos modos, el triunfo en ellas ratifica que el apoyo de la marrón está constituido, esencialmente, por periodistas y redactores. Aunque arrojó su propaganda electoral a los sectores más golpeados y superexplotados del gremio: los trabajadores de expedición, intendencia, empleados administrativos, el motor de su acción estuvo en los redactores. Esto se explica pues los agrupamientos integran la lista opositora perpetúan -en su programa y en

la actividad- la división entre los periodistas y los sectores más proletarizados.

La perspectiva de las corrientes que integraron la Marrón es una directa relación con las tareas urgentes del momento: la sindicalización orgánica para la lucha por el convenio y contra las cesantías. Solo por este camino se podrá estructurar como un frente único y no como un feble acuerdo electoral de tendencias y comisiones internas.

PERSPECTIVAS

La irrupción formidable de la lista Marrón, agrupamiento esfructurado alrededor de los intereses de la sindicalización masiva y organizada del gremio, y la ingerencia del MUCS dentro del aparato amarillito del oficialismo, plantean la posibilidad de encarrilar una vasta acción de formación de comisiones internas y de afiliación masiva. Es por este camino que se estructurará la unidad del gremio, rompiendo al aparato participacionista del Sindicato de Prensa de Damiano. Para concretar esta política es necesario un inmediato plenario del cuerpo de delegados de la APRA y una asamblea general.

Poco después de las elecciones, el colaboracionista Damiano, sin embargo, le propuso a Tortosa la unión de ambos sindicatos. Esta súbita vocación unitaria está dictada por el deseo de paralizar el auge sindical en la APRA, chantajeando a la dirección de Tortosa con la pérdida de la obra social. Es que inmediatamente después de tales propuestas unitarias, el gobierno efectivamente dictó una disposición por la que se retira la obra social a la APRA. Como se ve, nada puede salir de las conversaciones con Damiano. Ciertamente que hay que responder al planteo "unitario", reclamando que tal cosa la encare una decisión surgida de un congreso de bases. Está fuera de toda duda que hay que defender incondicionalmente la obra social de la APRA. Pero, por sobre todo, el porvenir del gremio depende de la sindicalización masiva organizada que se encare. Sin base de masas y organización por empresa no hay sindicato real. Esto es lo que hay que hacer en la perspectiva del sindicato único de los trabajadores editoriales con el gremio gráfico y de publicidad.

VIENE DE LA PAGINA 7

VIVA LA ASAMBLEA POPULAR!

llo. En cambio si podemos afirmar que la complicidad y cobardía del torismo facilitó el triunfo gorilla. El 21 de agosto, en el momento del combate, solo estuvieron presentes las masas movilizadas por la Asamblea, y no el militarismo nacionalista que se negó en todo momento a entregar armas al pueblo.

La Asamblea Popular fue el Frente Unido de Antimperialista dirigido por el proletariado. Era la materialización de las tesis del bolchevismo para los países atrasados: las tareas democráticas se consuman si el proletariado se convierte en dueño del poder político, como caudillo de la nación oprimida, de los campesinos y de la población pobre de las ciudades.

La Asamblea Popular fue la dirección política y militar de los explotados. Cuando llegó el momento, las masas salieron al combate bajo la dirección del comando militar de la Asamblea Popular, del mismo modo la orden de repliegue de los mineros, para evitar un enfrentamiento desigual con el ejército, fue decidido por el comando militar.

EL FRA: CONTINUIDAD DE LA ASAMBLEA POPULAR

Se ha dicho que con el golpe de Banzer no han quedado rastros de la Asamblea Popular. Es indudable que ésta ha sido destruída, pero lo que no quieren reconocer algunos es que entre el FRA -Frente Revolucionario Antimperialista- y la Asamblea Popular hay una continuidad. No pueden comprender que el FRA no es más que la proyección de la Asamblea en las condiciones de represión impuestas por el gorillismo militar. La continuidad está establecida en el programa: gobierno obrero para consumir la liberación nacional y construir el socialismo; y en los hechos: el golpe fascista no ha destruído a la clase, cuyas fuerzas permanecen intactas.

lacionario Antimperialista- y la Asamblea Popular hay una continuidad. No pueden comprender que el FRA no es más que la proyección de la Asamblea en las condiciones de represión impuestas por el gorillismo militar. La continuidad está establecida en el programa: gobierno obrero para consumir la liberación nacional y construir el socialismo; y en los hechos: el golpe fascista no ha destruído a la clase, cuyas fuerzas permanecen intactas.



Però para estos nuevos "caudillos" el FRA sería un frente de colaboración clasista que se asemejaría al "Bloque de las 4 clases", estrategia contrarrevolucionaria.

A Cuatro Años de...

ministrativa de las empresas conduce a un incremento del desempleo y de la carestía. Se produce, entonces, en Checoslovaquia una situación original: entran, a la vez, en crisis los métodos policiales de los Rakosi (Hungría) y de los Ulbricht, y los métodos reformadores de los stalinistas liberales.

LA "PRIMAVERA DE PRAGA"

Para evitar un estallido del aparato stalinista que a principios de 1968, la burocracia decide desplazar a Novotny y democratizar limitadamente ese mismo aparato: el partido y la esfera administrativa del Estado. Se suprime el control policial sobre el partido y se implanta la libertad de crítica casi absoluta, incluso el derecho a la formación de fracciones (último recurso para salvar la unidad, o caso previo de la ruptura).

La burocracia de Dubcek no intenta democratizar el país. lo que significa en Checoslovaquia la instauración plena de los soviets; solo se limita a reformar el aparato pero es indudable que no controla el proceso y que la reforma del partido conduce a la revolución en el país. Durante la primavera de 1968 se refuerza considerablemente la composición obrera dentro del partido comunista. La presión de fuerzas contrapuestas, el proletariado, por un lado, y la burocracia rusa, por el otro, coloca a la fracción liberal en una posición vacillante. La burocracia rusa teme la extensión de la democratización a toda su zona de influencia.

VIENE DE LA PAGINA 6

Para mantenerse sobre todas estas presiones Dubcek da concesiones políticas y materiales a los trabajadores, negocia con la burocracia rusa y con el imperialismo yanqui: un sector le promete a éste que Checoslovaquia se va a declarar país neutral. Muchos han tomado esto como un intento de retornar al capitalismo; olvidan que es la burocracia rusa la que empuja a estas maniobras, así como olvidan que cuando el aparato stalinista estalla, su burocracia deja a la luz tanto a sus tendencias procapitalistas como a las que buscan ligarse a la clase obrera. De la primera hoy no queda nada; gran parte de la segunda es uno de los sectores que dirige la oposición actual. Sólo el proletariado puede dar una salida al derrumbe del aparato burocrático.

El momento culminante de esta primavera es el 14o congreso del PC de características claramente democratizantes, que se realiza en una fábrica metalúrgica mientras las tropas rusas invaden el país. Esta invasión es prevista tres semanas antes por el imperialismo que "lógicamente" no interfiere: el semanario The Economist la anuncia al informar sobre las particularidades de las maniobras militares de los países del pacto de Varsovia.

LA "NORMALIZACION"

Una gran parte del aparato recibe con hostilidad la invasión contrarrevolucionaria, y cuenta con apoyo de las masas. La fracción dubcekista va de concesión en con-

cesión hasta su destrucción. Dubcek es reemplazado por Husak, viejo perseguido del stalinismo.

Este nombramiento revela que los rusos pueden imponer la solución que quieren: el ala Husak cree, a su vez, que puede reformar al país en orden. Se equivoca: es un régimen apoyado en las bayonetas de sus viejos perseguidores, no tiene margen de actuación y tiene que enfrentar la resistencia de la masa de los cuadros comunistas del país. Se transforma en un ítere. Expulsa a 400.000 afiliados, de los al partido casi sin obreros, combate a los intelectuales. Cuatro años después de la invasión solo logró estructurar una oposición de masas que se reclama socialista.

A un año del golpe gorilla, la Asamblea Popular vive en la conciencia de las masas bolivianas, como la perspectiva de su próxima ofensiva. Los choques en el silencio golpista, entre los sectores que sostienen a la dictadura militar, son el resultado de la cerrada oposición popular. La Universidad boliviana sigue cerrada, lo que demuestra la incapacidad de la dictadura por normalizar las ciudades. En las minas la táctica del POR ha demostrado su justicia: en las elecciones sindicales del Siglo XX triunfó ampliamente la lista del FRA.

Las masas bolivianas ocuparán rápidamente el primer plano. El triunfo del porlismo es transitorio. El trotskismo, vanguardia indigutable del proletariado y las masas bolivianas, ha forjado los instrumentos para ganar la guerra. La Asamblea Popular, patrimonio de los explotados bolivianos, será también de todos los latinoamericanos.

cesión hasta su destrucción. Dubcek es reemplazado por Husak, viejo perseguido del stalinismo.

Este nombramiento revela que los rusos pueden imponer la solución que quieren: el ala Husak cree, a su vez, que puede reformar al país en orden. Se equivoca: es un régimen apoyado en las bayonetas de sus viejos perseguidores, no tiene margen de actuación y tiene que enfrentar la resistencia de la masa de los cuadros comunistas del país. Se transforma en un ítere. Expulsa a 400.000 afiliados, de los al partido casi sin obreros, combate a los intelectuales. Cuatro años después de la invasión solo logró estructurar una oposición de masas que se reclama socialista.

La "normalización" encuentra, también, el repudio de los obreros del resto del mundo, al punto de que los dos partidos comunistas más importantes deben declarar su "disgusto", por lo menos. Los obreros polacos reanudan la ofensiva de los trabajadores checoslovaques. El retorno al bolchevismo, la revolución política, es una perspectiva palpable en los países que han expropiado al capitalismo.

Fuera los invasores;
Por una Checoslovaquia soviética!
Por los Estados Unidos Socialistas de Europa!

A 32 AÑOS DEL ASESINATO DE LEON TROTSKY

EL CENTRISMO Y

LA 4ª INTERNACIONAL

1. Los acontecimientos de Austria (asenso del fascismo P.O.), después de los de Alemania, marcan definitivamente una cruz sobre el reformismo "clásico". En adelante, solo los jefes obtusos del traduccionismo inglés y americano, su imitador francés Jouhaux, el presidente de la II Internacional, Vandervelde, y alguno que otro lectosario político por el estilo, osan hablar abiertamente de las perspectivas de un desarrollo político de reformas democráticas, etc. La mayoría aplastada de los reformistas se tifen conscientemente de nuevos colores. El reformismo hace sitio a innumerables tendencias de centrismo que dominan al presente en el movimiento obrero de la mayoría de los países. Así se crea una situación absolutamente nueva, sin precedentes a su manera, para trabajar en el espíritu del marxismo revolucionario (bolchevismo). La nueva Internacional deberá desarrollarse, ante todo, teniendo en cuenta las tendencias y las organizaciones que dominan actualmente. Al mismo tiempo, la Internacional revolucionaria no podrá formarse de otra manera que en la lucha consecuente contra el centrismo. La intransigencia ideológica acompañada de una política flexible de frente único son, en estas condiciones, dos armas para lograr un solo y mismo fin.

2. Ante todo, es preciso estar en posición de una conciencia clara de los rasgos más característicos del centrismo actual. Esto no es cosa fácil: en primer lugar, por que el centrismo, dado su amorfismo orgánico, se somete fácilmente a una determinación precisa; se caracteriza mucho más por lo que le falta que por lo que contiene. En segundo lugar, porque jamás, hasta ahora, el centrismo había reflejado con tanta intensidad todos los colores del arco iris, ya que nunca, como al presente, se vieron las masas obreras en un estado tal de fermentación. La fermentación política, a fin de cuentas, significa un reagrupamiento, un desplazamiento entre dos polos, reformismo y marxismo, es decir, el paso por los diversos estadios del centrismo.

3. Por difícil que sea una determinación general del centrismo, que tiene siempre necesariamente un carácter de "coyuntura", se puede y se debe destacar, de todos modos, los principales rasgos y particu-

ridades de los grupos centristas nacidos del hundimiento de la Segunda y de la Tercera Internacionales.

a) En el dominio de la teoría, el centrismo es impreciso y ecléctico; se sustrae, en lo posible, a las obligaciones teóricas y se inclina a dar preferencia (en palabras) a la "práctica revolucionaria" sobre la teoría, sin comprender que sólo la teoría marxista es capaz de dar a la práctica una dirección revolucionaria.

b) En el dominio de la ideología, el centrismo vive una existencia parasitaria: repite contra los marxistas revolucionarios los viejos argumentos mencheviques (de Martov, de Axelrod y de Plejanov), por lo general sin darse cuenta de ello; por otra parte, el centrismo, en su polémica contra los derechistas, toma sus argumentos del arsenal de los marxistas, es decir, de los bolcheviques-leninistas, suprimiendo de ellos todo lo que el crítico tiene de agudo, sustrayéndose a las conclusiones prácticas y desposeyendo así a la crítica de toda finalidad.

c) El centrismo no oculta su hostilidad al reformismo, pero calla ante el centrismo. Más aún, piensa que la noción misma de centrismo es "obscura", "arbitraria", etc.: en otras palabras, al centrismo no le gusta que se le llame por su nombre.

d) El centrista, nunca seguro de sus posiciones y de sus métodos, siente odio al principio revolucionario; expresar lo que es; se inclina siempre a substituir la política de principios por combinaciones personales y por la diplomacia menuda en cuestiones de organización.

e) El centrismo permanece siempre bajo la dependencia espiritual de los grupos de derecha procura siempre complacer a los más moderados, silenciando sus peores oportunistas y disfrazando sus bajas acciones ante los obreros.

f) Es costumbre del centrismo ocultar su hibrididad invocando el peligro del "sectarismo", entendiendo por sectarismo no una pasividad de propaganda abstracta (o la más activa por la pureza de los principios, una posición diáfana, un espíritu de consecuencia de la política, una actitud clara en cuestiones de organización).

g) Entre el oportunismo y el marxismo, el centrismo ocupa una posición hasta diez



POR LEON TROTSKY

to punto análogo a la que ocupa la pequeña burguesía entre el capitalismo y el proletariado; procura complacer al primero y desprecia al segundo.

h) Sobre el terreno internacional, el centrismo se distingue, si no por su ceguera, cuando menos por su miopía; no comprende que no es posible en la época actual constituir un partido revolucionario nacional más que como parte integrante de un partido internacional; en la elección de sus aliados internacionales el centrismo es todavía más incongruente que en el propio país.

i) El centrista ve en la política de la IC únicamente la desviación de "ultraizquierda", el aventurerismo, el putchismo, ignora rando absolutamente los zigzags oportunistas de derecha (Kuomintang, Comité anglo ruso, política exterior pacifista, bloque antifascista, etc.).

j) El centrista acepta sin vacilar la política del frente único, pero despojándola de su contenido revolucionario y transformándola de método táctico en principio superior.

k) El centrista acostumbra a recurrir a lecciones de moral patética para ocultar su vaciedad ideológica; lo que no comprende es que la moral revolucionaria no puede apoyarse más que sobre la roca firme de la doctrina y de la política revolucionaria.

4. Bajo la presión de las circunstancias, el centrista ecléctico es capaz de aceptar aún las conclusiones más extremas; pero solo para alejarse inmediatamente de ellas en el terreno de los hechos. Reconociendo la dictadura del proletariado, deja, empero, un amplio espacio para sus interpretaciones y prácticas oportunistas: proclamando la necesidad de la IV Internacional, trabajará en la creación de la Internacional dos y media, etc.

5. El peor modo de centrismo lo constituye el grupo alemán "Neu beginnen" ("Recomenzar"). Reptiendo superficialmente la crítica marxista del reformismo, llega a la conclusión de que todas las desgracias del proletariado proceden de las escisiones y que la salud está en el mantenimiento de la unidad del partido socialdemócrata. Estos señores ponen la disciplina organizativa de Wels y Ca. por encima de los intereses históricos del proletariado. Y puesto que Wels y Ca. someten el partido

CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE

EL CENTRISMO Y...

VIENE DE LA PAGINA 11

a la disciplina de la burguesía, en un crítico "Nou beginnen", si cubriera con el grupo de izquierda plagado de los marxistas, es, de hecho, una indolente crítica del orden burgués, si bien una agencia de segundo grado.

6. A una tentativa de crear un punto de convergencia de los eclécticos centristas obedeció lo que se llama la Oficina de Londres (hoy de Amsterdam), bajo cuya bandeja se trata de unir grupos centristas de derecha y de izquierda, que no se deciden a elegir una dirección y una bandera efectivas. En este como en otros casos, el centrismo quiere dirigir el movimiento en día general. Los diversos elementos que integran el bloque se mueven en direcciones opuestas: el Partido Obrero Noruego (N. A. P.) se orienta predominantemente hacia la Segunda Internacional; el independiente Labour Party (Inglaterra) va en parte hacia la Tercera, en parte hacia La Cuarta; el Partido Socialista Independiente Holandés (S. S. P.) y el Partido Obrero Socialista Alemán (S. A. P.) equívoco y vacilante, hacia la Cuarta. Exploitando y conservando la impresión ideológica de todos sus participantes y tratándola de competir en el trabajo de creación de la nueva Internacional, el bloque de la "Oficina de Londres" desempeña una función reaccionaria. El hundimiento de esta agrupación es absolutamente inevitable.

7. La definición de la política de la Internacional Comunista como centrismo burocrático conserva todavía al presente toda su fuerza. De hecho: solo el centrismo es capaz de saltos continuos, de la traición oportunista a las aventuras de ultrazquierda; sólo la poderosa burocracia soviética pudo, durante diez años, asegurar una existencia durable a esta política funesta de zigzags. El centrismo burocrático, a diferencia de las agrupaciones centristas que provienen de la socialdemocracia, es el producto de la degeneración del bolchevismo, conserva - en forma de caricatura - varios de sus rasgos, lleva todavía tras sí un número importante de obreros revolucionarios, dispone de medios materiales y técnicos extraordinarios, pero, por su influencia política, es ya la variedad de centrismo más inerte, la más desorganizadora, la más perniciosa. Está claro para todo el mundo que el hundimiento político de la Internacional Comunista significa la descomposición ulterior del centrismo burocrático. Nuestra labor en este dominio consiste en salvar a sus mejores elementos para la causa de la revolución proletaria. Junto a una crítica implacable de principios, el instrumento principal que nos permitirá operar sobre los obreros que permanecen todavía bajo la bandera de la IC, es la penetración de nuestras ideas y de nuestros métodos en las masas, que en su mayoría están actualmente fuera de la IC.

8. En precisaciones ahora, cuando el reformismo se va obligado a renegar de su propio contenido, trocándose en centrismo o tomando la apariencia de tal, cuando algunos grupos del centrismo de izquierda, por el contrario, se detienen en su desarrollo y hasta retroceden. Les parece que los reformistas han comprendido ya casi todo, que lo que hace falta ahora es no asustarse con la crítica, con una fraseología extrema, a fin de lograr de un solo golpe de ar un partido revolucionario, de masas, de

hecho, la renuncia del reformismo a su propia esencia (cambio impuesto por la necesidad), sin programa claro, sin táctica revolucionaria, solamente sirve para adormecer a los obreros avanzados, haciéndolos a la idea de que el renacimiento revolucionario del partido es ya un hecho.

9. Para el marxista revolucionario la lucha contra el reformismo se trucea ahora, casi por completo, en lucha contra el centrismo. La sola oposición válida de la lucha legal a la lucha ilegal, de los medios pacíficos a la violencia, de la democracia a la dictadura se ha convertido ahora, en la mayoría de los casos, en un fin, pues el reformista asustado, que llega a renegar de sí mismo, está dispuesto a aceptar las fórmulas más "revolucionarias" a condición de que hoy no le obliguen a romper con la hibrida, la irresolución y la "espera" que le son propias. Por esta razón, la lucha contra los oportunistas disfrazados debe llevarse a cabo en el dominio de las conclusiones prácticas de las premisas revolucionarias.

Antes de tener en serio las habladurías centristas sobre la "dictadura del proletariado", es necesario exigirles una defensa seria contra el fascismo, una ruptura completa con la burguesía, la organización sistemática de una milicia obrera, su educación en una moral de combate, la creación de centros de defensa interpartidos, de estados mayores antifascistas, la expulsión de sus propias filas de los traidores parlamentarios, sindicales y otros, de los lacayos burgueses, de los carteristas, etc... Es precisamente sobre esta plan como se detiene la mayoría de los principales combates al centrismo. Para llevar a cabo este trabajo con éxito hay que tener las manos libres, es decir, no solamente conservar una completa independencia orgánica, sino también intangibilidad crítica frente a las ramificaciones más "izquierdistas" del centrismo.

10. Los bolcheviques-leninistas de todos los países deben darse claramente cuenta de las particularidades de la nueva etapa de la lucha por la IV Internacional. Los acontecimientos de Austria y Francia dan un impulso poderoso al reagrupamiento de las fuerzas del proletariado en la dirección revolucionaria; pero precisamente la substitución general del centrismo al reformismo declarado da nacimiento a una poderosa fuerza de atracción por los grupos centristas de izquierda (SAE, OSP) que todavía ayer se disipaban a unirse a los bolcheviques-leninistas.

Este proceso dialéctico, en su superficie, puede dar la impresión de que el ala marxista "se aislará" de nuevo de las masas. Profundo error! Las oscilaciones del centrismo a derecha y a izquierda proceden de su propia naturaleza. Con epifonías así tropezaremos cientos de veces en nuestro camino. Temer marchar adelante únicamente porque el camino está sembrado de obstáculos o porque todos los compañeros ciegos no hayan de llegar a fin, entraría la más miserable pusilanimidad.

Que las nuevas oscilaciones oportunistas de nuestros aliados centristas sean de coyuntura o definitivas (de hecho, habrá de uno y de lo otro), las condiciones gene-

rales para la formación de la IV Internacional sobre la base del verdadero bolchevismo serán cada vez más favorables. La caza que levanta a cabo los centristas de "extrema izquierda" con respecto a los que son solamente de izquierda, los de izquierda con los que solo son del medio, los del medio con los de derecha, caza que se parece a la carrera de un hombre: sus sentidos no pueden ver luego a ninguna organización eficaz de masas; la triste experiencia del partido independiente de Alemania (U. S. P. B.) conserva, todavía hoy, toda su significación. Bajo la presión de los acontecimientos, con la ayuda de nuestra crítica y de nuestras consignas, los obreros avanzados se impondrán a las vacilaciones de los jefes centristas más izquierdistas, y, si es necesario, pasarán sobre ellos. En la ruta hacia la nueva Internacional la vanguardia proletaria no encontrará otras respuestas que aquellas que hayan dado y hayan de dar los bolcheviques-leninistas, sobre la base de la experiencia internacional, los años de lucha teórica y práctica ininterrumpida.

11. Nuestra influencia política en el último año se ha reforzado considerablemente en cierto número de países. Extender y desarrollar nuestros éxitos esto lo logramos en un plazo relativamente corto, bajo las condiciones siguientes:

a) No falsear el presente histórico, no jugar al escondite, sino expresar lo que es.

b) Darse teóricamente clara cuenta de todos los cambios de la situación general, que en la época actual adquieren un menudo el carácter de virajes bruscos.

c) Prestar atentamente oído a lo que dice la masa, sin ninguna idea preconcebida, sin ilusiones, sin engañarse a sí mismo, para, a base de una justa apreciación de la relación de las fuerzas en el seno del proletariado, observarse tanto al oportunismo como al aventurerismo. Conducir las masas adelante; no hacerlas retroceder jamás.

d) En todo momento métrico serenamente sobre el propio paso práctico: preparar incansablemente este paso, y a base de la experiencia viva explicar a los obreros la diferencia fundamental del bolchevismo con respecto a todos los demás partidos y tendencias.

e) No confundir las labores tácticas del frente único con la tarea histórica fundamental: creación de nuevos partidos y de la nueva Internacional.

f) Para acciones prácticas no desdeshar ni siquiera al aliado más débil.

g) Observar sin descanzo, con ojo crítico, al aliado más "izquierdistas" como a un adversario posible.

h) Conducirse con suma atención hacia estos grupos que tienden verdaderamente hacia nosotros, prestar oído, con atención y paciencia, a sus dudas, a sus vacilaciones; ayudarles en su evolución hacia el marxismo, no asustarse de sus caprichos, de sus amenazas, de sus ultimátums (los centristas son siempre caprichosos y susceptibles) no hacerles ninguna concesión de principio.

i) Una vez más: no temer a expresar lo que es.

22 de febrero de 1934.

Responsable Editor responsable
Rudi Dorngr
Impreso en Talleres Gráficos
ATERRAS
España 1132 - Hígea - P. S. A.